# CUBA MEXICANA. EL PROYECTO ANEXIONISTA DE *EL NACIONAL*.

### Margarita Espinoza Blas

El proceso revolucionario cubano desencadenó un alud de enconadas opiniones, tanto a nivel continental como internacional, en las diferentes latitudes se siguió de cerca el conflicto cubano. Gran parte de esta atención fue producto de todas las implicaciones políticas, económicas y sobre todo comerciales que representaba. En ese momento las potencias europeas estaban enfrascadas en la búsqueda de nuevos mercados para colocar su excedente de producción. En este sentido preocupaba sobremanera la intromisión norteamericana por la posibilidad de un enfrentamiento armado con España que desencadenaría en el surgimiento de una potencia americana que vendría a significar un competidor más en la carrera mercantil.

La lucha por la independencia en Cuba resultaba un caso excepcional máxime si se tiene en cuenta la importancia que representaba dada su excelente ubicación geográfica; por un lado, el interés que significaba la Antilla para el emergente imperialismo norteamericano que aspiraba a enclavar su dominio y control a nivel continental; por otro, la isla también figuraba como el territorio colonial más importante para España, era de los últimos baluartes que permitían a la península seguir detentando el título de nación colonialista.

La lucha liberadora cubana implicaba otro tipo de intereses bien diferentes para los países latinoamericanos, naciones que, lejos de participar en el concierto del poder internacional, realizaban enormes esfuerzos por implementar un plan de integración nacional y de desarrollo económico a través de la entrada de capitales extranjeros. Para la década de los noventas todavía prevalecían las inversiones europeas, concretamente las inglesas. La economía latinoamericana era principalmente agrícola y como tal estaba sujeta a los cambios climáticos, a la demanda externa e interna y a las fluctuaciones de la incertidumbre económica y los vaivenes políticos. Aunado a esta situación, también influyeron de manera determinante los núcleos de españoles residentes en América, que en muchos casos monopolizaron las actividades comerciales a nivel interno y tuvieron una decisiva participación en el desarrollo social de las naciones latinoamericanas.

Estos factores fueron determinantes para delinear su postura adoptada ante el problema antillano. Si los gobiernos reconocían abiertamente su apoyo a la causa de los cubanos ello implicaba riesgosas fricciones interiores y exteriores.

Por otra parte las naciones latinoamericanas sentían temor hacia los Estados Unidos. Recelo producto de una larga serie de agresiones por parte del país del norte. De manera oficial los gobiernos de estos países optaron por la neutralidad. Sin embargo, no se podía ocultar su simpatía por la causa independentista de Cuba. Se pensaba que con la obtención de su independencia, la Isla serviría de obstáculo a los planes norteamericanos, y de esta manera constituiría una barrera defensiva a los países latinoamericanos.

La sociedad latinoamericana identificó sus intereses con los de Cuba, manifestándose una profunda solidaridad. La independencia de la Isla significaba la consolidación libertaria de todo el continente. Esta compenetración de intereses con la Antilla se hizo evidente en los diferentes pueblos latinoamericanos que apoyaron ideológicamente la causa cubana. En la prensa de la época cotidianamente se abrieron espacios para debatir sobre las cuestiones de los insurrectos cubanos.

Aunque el apoyo mexicano se hizo presente en el movimiento, su origen databa de décadas atrás. México y Cuba han estado unidos por estrechos vínculos sociales y culturales. En la guerra de 1895 la postura del entonces mandatario del país, General Porfirio Díaz fue de neutralidad, sin embargo, en el país existieron numerosos clubes ligados a personalidades cubanas que residían en México, que apoyaron moral y económicamente a los revolucionarios cubanos. Asimismo numerosos órganos periodísticos sirvieron de medio para informar acerca del fenómeno. A mediados del mes de junio de 1895 de las voces periodísticas surgió una propuesta para solucionar el problema de Cuba. La Patria y El Nacional presentaron todo un proyecto que pugnaba sobre la viabilidad de que Cuba se anexara a la República Mexicana, si bien es cierto que el Gobierno mexicano nunca aprobó tal iniciativa, tampoco se manifestó en contra. Esa idea alcanzó proporciones extraordinarias tanto al interior del país como fuera de sus fronteras.

#### Fundamentos de El Nacional

La propuesta de anexión surgió a mediados del mes de junio de 1895, es decir, a escasos cuatro meses de haber iniciado la revolución independentista cubana. La tentativa perduró hasta bien entrado 1896.¹ Así pues durante más un año y medio el ofrecimiento estuvo vigente, aunque se mantuvo dentro de la esfera de la opinión, es decir, nunca transcendió a la práctica, ni tampoco hubo manifestaciones gubernamentales a favor o en contra de ella. Esta proposición surgió de un grupo de mexicanos y extranjeros de "respetable posición social",² entre los que cabe mencionar a Irineo

Es oportuno mencionar que durante 1896 cobró bastante auge la publicación de artículos referentes a la idea anexionista, sin embargo, en a partir de enero de 1897, no se encuentran más referencias al respecto ni en El Nacional ni en La Patria principales voceros de la idea.

 <sup>&</sup>quot;Cuba mexicana". El Nacional, No. 226, 30 de marzo de 1896, p. 2 "Partido Cuba Mexicana". El Nacional, No. 253, 2 de mayo de 1896, p. 2.

Paz y Gregorio Aldasoro directores de *La Patria y El Nacional*, que usaron sus respectivos órganos periodísticos como portavoces de la propuesta.<sup>3</sup> Además este grupo formó un partido político en abril de 1896 para llevar a la práctica el proyecto, también en el mismo año redactaron un folleto que contenía los principales fundamentos de la propuesta anexionista.<sup>4</sup> Sin embargo, la mayoría de la prensa mexicana no se ocupó de polemizar en torno a la propuesta, fueron las publicaciones de tendencia hispanista las que criticaron severamente los objetivos de la propuesta tachándola varias veces como "una agresión seria a España". Esto fue causa de enconadas riñas entre los periódicos: *El Correo Español*, *El Tiempo*, *La Patria*, y *El Nacional*.

Los periódicos promotores de la propuesta se apoyaron en la opinión de la prensa extranjera preferentemente norteamericana y española para difundir y apoyar la idea de la anexión. Fueron muy pocas las noticias reproducidas en el diario de opiniones antágonicas de prensa extranjera que se opusieran a la idea anexionista.

Probablemente al escuchar la palabra anexión, se asocie ésta con un pensamiento en bases imperialistas, pero la lectura de los numerosos artículos mostrará los fines que perseguían los autores de tal propuesta. Dentro de los elementos que sustentaron la idea de la anexión se pueden señalar a grandes rasgos los siguientes: el temor que inspiraba el emergente imperialismo norteamericano, los problemas internos que ocasionaría en Cuba la independencia, los transtornos para el comercio, la cuestión racial, etc.

Lejos de pretender una anexión agresiva y belicista los promotores pugnaron por la vía pacífica para su realización. Trataron siempre de presentar su discurso impregnado de razones humani-

En la totalidad del discurso periodístico estas publicaciones se manifestaron como férreas defensoras del régimen porfirista. Recibían una subvención gubernamental.

Entre las personas que conformaron este partido político estuvieron: Juan Antiga, Aristides F. Pinto, Manuel Castro, Daniel M. Islas; entre otros. Todos ellos vinculados a la política, al comercio o a la vida intelectual mexicana. "Bases del Partido Cuba Mexicana". El Nacional, No. 253, 2 de mayo de 1896, p. 2.

tarias y pacíficas no se enfrentaron abiertamente a la política colonial española impuesta en Cuba, sin embargo, varios de los fundamentos estuvieron dedicados a demostrar lo obsoleto del régimen colonial en la Isla.

Si se analiza el temor y desconfianza que manifestaron los precursores de la idea anexionista ante la política norteamericana, se verá que no era fortuito, que respondía a experiencias históricas concretas, como la guerra con México en 1847, y las distintas agresiones a países latinoamericanos realizadas en el transcurso del siglo XIX.

El temor a que los Estados Unidos se apoderaran de la Isla y que con esto bloquearan el Golfo de México y cerraran o controlaran el comercio marítimo fue uno de los fundamentos más tratados en la cuestión de la anexión. Comentó el diario, que Estados Unidos no iba a permitir que su comercio fuera afectado, pues en Cuba en esa época, existían grandes enclaves azucareros en manos norteamericanas, y que este país tarde o temprano "se vería obligado a anexarse Cuba para poder intervenir en favor de la paz social. La guerra iniciada en febrero en la Isla hacía peligrar sus intereses comerciales. Así pues el diario argumentaba que esa era una razón de peso para preever la actitud de México ante ese peligro. La anexión no respondía pues, a querer aumentar el territorio mexicano, sino al peligro que representarían los Estados Unidos al posesionarse

<sup>5. &</sup>quot;La anexión de Cuba a México". El Nacional, No. 37, 12 de agosto de 1895, p. 1. "Tomado de La Patria". El Nacional, No. 46, 23 de agosto de 1895, p. 1. "Carta de M. Simances". El Nacional, No. 99, 25 de octubre de 1895, p. 1. "Cuba mexicana...". El Nacional, No. 117, 16 de noviembre de 1895, p. 1. "Cuba mexicana". El Nacional, No. 158, 8 de enero de 1896, p. 1. "Cuba mexicana". El Nacional, No. 205, 3 de marzo de 1896, p. 1. "Cuba mexicana". El Nacional, No. 54, 4 de mayo de 1896, p. 1. "Tomado de La Revista Popular de Nueva York". El Nacional, No. 3, 3 de julio de 1896, p. 1. "Cuba mexicana". El Nacional, No. 286, 13 de junio de 1896, p. 2.

 <sup>&</sup>quot;La anexión de Cuba..." El Nacional. "Cuba mexicana". El Nacional, No. 132, 4 de diciembre de 1895, p. 1. "Una carta de C. Rubio". El Nacional, No. 136, 19 de diciembre de 1895, p. 1 "Tomado de The Spanish American Trade Journal". El Nacional, No. 157, 7 de enero de 1896, p. 1. "Tomado de La Revista Popular de Nueva York". El Nacional, No. 3, 3 de julio de 1896, p. 1.

de la Antilla, con palabras como las siguientes se expresó el diario de tal amenaza: "¿Pueden los mexicanos mostrarse indiferentes resignados y criminalmente imprevisores en presencia de un peligro que, en época indeterminada pero tal vez próxima, amenaza de tal suerte su independencia, su dignidad, la vida, en una palabra de su Nación?"

A mediados del año de 1896 se rumoraba en el diario la posibilidad de que hubiera un Congreso Panamericano, se pedía que las naciones latinas asistieran para pedirle a España que otorgara la libertad a Cuba y que encontraran la forma de impedir que ésta pasara al poder de los Estados Unidos pues "hemos ya señalado la tendencia absorbente del coloso del norte y su cariño oficioso a Cuba".8 En ese aspecto, también comentó el diario que si la política estadounidense anunciaba la neutralidad en la cuestión, esta respondía, no a un interés fortuito, sino a que ya tenían sus planes para la Isla.9 Con palabras como las siguientes se expresaron de la política norteamericana: "... y si en muchas ocasiones el Gobierno de Washington no ha estirado audazmente el brazo hacia el Golfo y apoderarse de la Isla, ha sido porque siempre ha creído que al fin vendría a sus manos sin violencia y lo suficientemente exhausta por las guerras y las revoluciones para poderla americanizar sin dificultades". 10

Otro de los fundamentos vertebrales de la proposición fue la cuestión cultural y racial, enfatizó de manera remarcada, que era preferible la anexión de Cuba a México, pues en caso de que se anexara a los Estados Unidos perdería toda fisonomía cultural porque no encajaría en las instituciones y costumbres del pueblo

<sup>7. &</sup>quot;Cuba mexicana". El Nacional, No. 117, 16 de noviembre de 1895, p. 1.

 <sup>&</sup>quot;Cuba mexicana". El Nacional, No. 3, 3 de julio de 1896, p. 1. "Alerta mexicanos". El Nacional, No. 20, 23 de julio de 1896, p. 1. En el mes de agosto el diario reportó la noticia sobre tal congreso.

 <sup>&</sup>quot;La anexión de Cuba a los Estados Unidos". El Nacional, No. 18, 21 de julio de 1896, p. 1.

<sup>10. &</sup>quot;La Revista Popular de Nueva York". El Nacional, No. 3, 3 de julio de 1896, p. 1.

anglosajón.11

Otro factor importante para la fundamentación de "Cuba mexicana" fue el de la cuestión interna de la revolución cubana. El Nacional argumentó, que aunque los revolucionarios cubanos alcanzaran la independencia, ésta acarrearía las dificultades propias que todo proceso independentista implicaba, por un lado, en caso de que los revolucionarios triunfaran exigirían puestos en el nuevo gobierno, por el otro, si los peninsulares continuaban dominando reclamarían también sus derechos, y todo ello provocaría una guerra civil. Cuba anexada a México no tendría esos problemas, según el diario, porque sería un estado confederado que gozaría los beneficios de un sistema de gobierno liberal y republicano y "decidido sostenedor del orden" Nótese que los partidarios de esta idea eran defensores del régimen porfirista pues en varios editoriales defendieron con pasión los llamados "beneficios de un país donde el orden y el progreso están a la orden del día".

Según los editorialistas, la anexión traería más beneficios que perjuicios a la República mexicana. En primer lugar, al ser estado confederado Cuba, sus puertos serían mexicanos y crecería la frontera marítima creando una fuerte marina nacional; por otro lado, el comercio que ella realizara sería nacional y no significaría una competencia para el comercio del Golfo, porque los productos de su agricultura y de su industria serían nacionales; el comercio que realizaba, en su mayor parte con los Estados Unidos, lo haría con México.<sup>13</sup>

El diario siempre recalcó que la idea de la anexión no pretendía cuestionar la soberanía española en Cuba, pero que los

<sup>11.</sup> Ibidem. "Cuba mexicana". El Nacional, No. 278, 3 junio de 1896, p. 2.

<sup>12. &</sup>quot;Cuba mexicana". El Nacional, No. 46, 23 de agosto de 1895, p. 1. "Cuba mexicana". El Nacional, No. 132, 4 de diciembre de 1895, p. 1.

 <sup>&</sup>quot;Cuba mexicana". El Nacional, No. 46, 23 de agosto de 1895, p. 1. "Cuba mexicana...". El Nacional, No. 13, 18 de julio de 1896, p. 1. "España y México". El Nacional, No. 37, 12 de agosto de 1896, p.1.

acontecimientos mostraban la inoperancia del sistema colonial español, la autonomía ofrecida a principios de 1895 no detendría la lucha de los revolucionarios. Mencionó el diario que ellos eran partidarios de que España mantuviera dominada la Isla, 14 pues ello significaba una barrera a la dominación estadounidense, pero, argumentaron también, que los intereses metropolitanos nunca podrían reconciliarse con los cubanos y que la historia había demostrado que cuando una colonia luchaba por liberarse, resultaban infructuosos todos los esfuerzos de una metrópoli al querer conservarla, expresó el diario al respecto: "Ni en la forma autónomica más libre, ni como colonia preferente, ni como provincia, ni como estado federal republicano... con Cuba termina para siempre el gran libro de la colonización de colonizadores". 15

Para poder realizar el proyecto anexionista *El Nacional* presentó un proyecto de tres puntos principales:

- 1.- Un plebiscito para conocer la voluntad de los habitantes de Cuba.
- 2.- Una indemnización pagada a España que cubriera los gastos necesarios.
- 3.- Un Tratado en que España consintiera en la anexión y México concediera al comercio español por un tiempo determinado ciertos privilegios, a fin de que la separación no perjudicara los intereses españoles.<sup>16</sup>

<sup>14. &</sup>quot;Carta de M. Simances". El Nacional, No. 99, 25 de octubre de 1895, p.1. "Tomado de La Patria". El Nacional, No. 46, 23 de agosto de 1895, p. 1. "Cuba mexicana y El Correo Español". El Nacional, No. 69, 20 de septiembre de 1895, p. 1. "Cuba mexicana". El Nacional, No. 69, 20 de octubre de 1895, p. 2. "Cuba mexicana". El Nacional, No. 176, 22 de enero de 1896, p. 1.

<sup>15. &</sup>quot;Cuba mexicana". El Nacional, No. 262, 15 de mayo de 1896, p. 1. "Cuba mexicana". El Nacional, No. 3, 3 de julio de 1896, p. 1. "Tomado de La Patria". El Nacional, No. 46, 23 de agosto de 1896, p. 1.

<sup>16. &</sup>quot;Cuba mexicana". El Nacional, No. 13, 23 de agosto de 1895, p. 1. "Cuba mexicana". El Nacional, No. 57, 6 de septiembre de 1895, p. 1. "Cuba mexicana". El Nacional, No. 117, 16 de noviembre de 1895, p. 1. "Cuba mexicana". El Nacional, No. 57, 6 de septiembre de 1895, p. 1,2. "Cuba mexicana". El Nacional, No. 117, 16 de noviembre de 1895, p. 1.

## Controversias en la prensa mexicana

La opinión de la prensa mexicana en torno a la idea de la anexión de la isla a México fue muy excepcional. La mayoría de las publicaciones escritas por mexicanos no comentaron la viabilidad de dicho proyecto. La prensa escrita por españoles y norteamericanos residentes en México fue la que más cuestionó en torno a la propuesta, cada uno acorde con los intereses que su país tenía en la cuestión. Los periódicos como El Correo Español, El Tiempo, The Mexican Herald, The Two Republics, fueron los más interesados en opinar respecto a la anexión de Cuba. El Nacional y La Patria fueron centro de enconadas polémicas por parte de publicaciones proespañolas, al respaldar y promover la idea de la anexión. Si hubo publicaciones mexicanas como El Partido Liberal, El Monitor Republicano y El Heraldo que opinaron respecto a la idea, sin embargo, sus opiniones fueron muy escuetas manifestándose en contra de la idea anexionista y a favor de la independencia de Cuba. También llegaron varias cartas a la redacción del periódico, de españoles, cubanos y mexicanos que opinaron en contra o a favor de la propuesta anexionista. Las ideas más controvertidas fueron los ataques lanzados por El Correo Español y El Tiempo, pues no sólo agredieron la idea de la anexión, sino que también cuestionaron al régimen gubernamental mexicano y llenaron de glorias al gobierno monárquico español.

Parte de la crítica de *El Correo Español* estuvo dirigida a demostrar el derecho de España a dominar el territorio cubano y a invalidar los fundamentos de la idea de "Cuba mexicana". La primera cuestión que defendió el órgano español fue la de proteger a toda costa la soberanía española en Cuba, expresó que la idea de la anexión no fructificaría pues, España nunca cedería pacíficamente un territorio tan redituable como lo era Cuba. *La Patria* opinó al respecto que se deseaba que la península siguiera dominando la Isla,

<sup>&</sup>quot;Cuba mexicana". El Nacional, No. 121, 23 de noviembre de 1895, p. 1.

pero, que la historia había demostrado que ninguna colonia podía ser perpetuamente territorio dominado, máxime si la metrópoli era España, ya que, esta no había podido retener sus antiguos dominios enclavados en gran parte del territorio americano. <sup>17</sup> El Correo Español refutó este planteamiento explicando que cuando las demás colonias americanas se independizaron de España, las condiciones eran bastante diferentes, pues la península se encontraba dominada por los franceses por lo que no pudo defender sus territorios. <sup>18</sup>

Por otra parte El Correo Español se dedicó a explicar el sistema colonial cubano, para justificar la dominación de España en Cuba, según el diario español, la lucha en la Isla no estaba justificada pues los que se llamaban insurrectos no eran más que "una partida de negros" que no tenían representatividad en la Antilla pues, el sistema que ahí privaba era óptimo ya que, se gozaba de una autonomía plena. Explicó que el partido conservador de la isla tenía como base la igualdad de derechos políticos entre la colonia y la metrópoli, y en contraparte el partido liberal buscaba una autonomía que redituara y estuviera acorde con sus intereses.

El diario español aseveró, que en la Isla se tenía una verdadera autonomía local, donde los cubanos sí ocupaban puestos públicos en el gobierno. Estas consideraciones no eran ciertas pues en Cuba los altos puestos administrativos estuvieron siempre en manos de peninsulares. *La Patria* contestó al diario español preguntándole cuantos capitanes generales, gobernadores, directores de administración, rectores de universidades y otros cargos similares eran ocupados por cubanos.<sup>19</sup>

Al comentar su opinión respecto a la idea de la anexión el órgano proespañol se refirió a la cuestión con bastante sarcasmo, adujo que para que México se anexara un territorio tenía que contar con un gran ejército que el país no poseía; dijo también, que los

<sup>17. &</sup>quot;Cuba mexicana". El Nacional, No. 46, 23 de agosto de 1895, p. 1.

<sup>18. &</sup>quot;Contestación a La Patria". El Correo Español, No. 1575, 25 de agosto de 1895, p. 1.

<sup>19. &</sup>quot;Cuba mexicana...". El Nacional, No. 69, 20 de septiembre de 1895, p. 1.

promotores de esta idea deberían pensar primero en su gobierno (el mexicano) no era capaz ni de gobernar bien su nación mucho menos sería capaz de emprender una empresa tan grande como lo era una anexión, 20 puso énfasis en la cuestión al apuntar: "México no está todavía en las condiciones que se requieren para ser país colonizador, debe concretarse a cuidar sus fronteras y a robustecer sus organismos políticos". 21 Estas consideraciones fueron respaldadas por El Tiempo, órgano caracterizado por su apego al sistema de gobierno español, señaló que la propuesta anexionista no fructificaría pues México sufría de "impotencia internacional". 22 El Correo Español, también opinó y preguntó que en caso de que se realizara la anexión, que haría México si una vez anexada Cuba resurgiera otra vez el deseo de independizarse también de él. Lo anterior fue contestado por El Nacional, que explicó que el sistema liberal mexicano se apegaba fielmente a los deseos de los independentistas cubanos, que Cuba sería un estado confederado mexicano y que la población asimilaría muy fácil el sistema de gobierno mexicano.23

Otro factor que sirvió como fundamento para rebatir al proyecto anexionista, fue el del estado que mantenían las relaciones entre España y México. *El correo Español* expresó que no era válido cuestionar la soberanía de España en Cuba, porque por una parte, trasgredía los tratados que tenían los gobiernos español y mexicano y por otra, se violaba el artículo noveno de la Constitución mexicana que prohibía a los extranjeros participar en cuestiones de política nacional. A dichos fundamentos *El Nacional* contestó que no se violaban de forma alguna los convenios entre España y México, pues sólo existían el de extradición de criminales y el de propiedad

 <sup>&</sup>quot;A El Correo Español de La Patria". El Nacional, No. 57, 6 de septiembre de 1895, p. 1,
 "Un documento curioso". El Correo Español, Tomo VI, Año VI, No. 1528, 26 de junio de 1895, p. 1.

<sup>21. &</sup>quot;Cuba Mexicana". El Correo Español, No. 1567, 17 de agosto de 1895, p. 1.

 <sup>&</sup>quot;Contestación a El Tiempo". El Nacional, No. 176, 22 de enero de 1896, p. 1. "Cuba mexicana". El Nacional, No. 178, 31 de enero de 1896, p. 1.

<sup>23. &</sup>quot;Cuba mexicana". El Nacional, No. 46, 23 de agosto de 1895, p. 1.

artística y literaria. En el caso del artículo noveno constitucional, el diario mexicano recalcó que si bien era cierto que, se prohibía a los extranjeros participar en cuestiones políticas del país, sin embargo, la cuestión de Cuba era tema de política internacional por lo que no se trasgredía el principio constitucional. Carlos de Olaguibel, <sup>24</sup> personaje central de dicha polémica, por medio de *El Correo Español*, contestó a estos fundamentos apuntando que existía un tratado de amistad entre los dos países, y que por lo tanto, el partido anexionista mexicano ponía en peligro las relaciones cordiales de los gobiernos respectivos. El órgano mexicano subrayó que se respetaba tal tratado de "Amistad", al grado de que el partido anexionista se limitaba a proponer tal solución en terreno de las posibilidades sin comprometer al gobierno mexicano en tal cuestión. <sup>25</sup>

El caso de la prensa norteamericana escrita en México fue bien diferente al de la prensa española también escrita en México, *The Two Republics* fue de los diarios que constantemente se mostró partidario de la posible anexión de la Isla a México. Sus fundamentos para apoyar la propuesta giraron en torno a lazos de corte racial, pues argumentó de forma despectiva que la raza cubana no sería asimilable con la anglosajona. <sup>26</sup> Otro diario que manifestó apoyo fue *The Mexican Herald*, éste adujo que los Estados Unidos no tenían intención alguna de apoderarse de la Isla y que era muy posible que auxiliaran al gobierno mexicano en caso de que decidiera poner en práctica tal empresa, pues con esa anexión el futuro progreso del país estaba asegurado y además "Cuba por razones de raza, lengua y de tradición debe ser un estado mexicano más bien que un territorio americano". <sup>27</sup> Se observa pues, que las opiniones de estos diarios

<sup>24.</sup> Carlos de Olaguibel, fue empleado de la Secretaría de Relaciones Exteriores en México.

 <sup>&</sup>quot;El Tratado de amistad". El Nacional, No. 272, 27 de mayo de 1896, p. 2 "Cuba mexicana". El Nacional, No. 281, 8 de junio de 1896, p. 1.

<sup>26.</sup> The Two Republics. El Nacional, No. 68, 19 de septiembre de 1895, p. 1.

 <sup>&</sup>quot;Cuba mexicana. The Mexican Herald". El Nacional, Tomo XIII, No. 71, 23 de septiembre de 1895, p. 1. "Un México más grande" (Traducido de El Mexican Herald), El Nacional, No. 228, 1 de abril de 1896, p. 2.

distaban bastante de los verdaderos propósitos que la política exterior norteamericana proyectaba hacia el Caribe, es poco probable, que de haberse llevado a la práctica la propuesta de anexión, los políticos norteamericanos se hubieran mostrado complacidos y hubieran ayudado a que se hiciera realidad. Como la idea de la anexión no transcendió a la práctica, los órganos mencionados la apoyaron consientes de que no se realizaría.

## La opinión de la prensa extranjera

La visión de la prensa extranjera se reflejó mediante la infinidad de artículos que reprodujo *El Nacional*. Sin embargo, el diario capitalino siempre procuró reproducir sólo aquellos artículos que elogiaran la idea de "Cuba mexicana", obstáculo determinante para conocer la opinión imparcial de esta prensa extranjera. <sup>28</sup> Dentro de esta visión parcial que presentó *El Nacional* destacan los artículos de órganos españoles y norteamericanos, que abordaron la idea anexionista. <sup>29</sup>

Una gran relación de artículos de prensa norteamericana fueron reproducidos por El Nacional, dentro de los más importantes se encontraron: The tribune, The Bulletin, The Republican, New York Press, The Chronicle, Age Herald, New York World, The Advertirse, The Denver Republican, etc. Resulta interesante que todos los artículos reproducidos, coincidieron en apoyar la idea de "Cuba mexicana", en base a argumentos similares: lo ventajoso que resultaría para México la anexión, los vínculos de idioma y costumbres, el apoyo que darían los Estados Unidos, los beneficios que brindaría a los cubanos el régimen de Díaz, las mejores relaciones que se manifestarían en el terreno comercial para los países americanos etc.

Sólo será posible conocer a fondo la opinión de la prensa extranjera, cuando se consulten otras fuentes, esencialmente la prensa española y norteamericana.

Sólo será posible conocer a fondo la opinión de la prensa extranjera, cuando se consulten otras fuentes, esencialmente la prensa española y norteamericana.

Sin embargo, en muy pocos artículos estos órganos manejaron cual era realmente el interés de la política norteamericana hacia Cuba. Si se toma en cuenta que desde el principio de la guerra y aún antes, los distintos gobiernos estadounidenses, le dedicaron un gran espacio en la política exterior al problema antillano, resulta un tanto inverosímil que estas publicaciones no abordaran esta cuestión que tanto interesaba. Desde que sucedió el "grito de Baire" en febrero de 1895, cuando fungía como presidente Cleveland, pese a que en un principio se declaró neutral, se replanteó al interior del Congreso el reconocimiento de la insurgencia cubana, sin embargo, existieron fuertes discusiones antágonicas, grupos que exigían el reconocimiento y otros que no; esta situación se mantuvo durante buena parte de ese primer año del problema. También en el quehacer periodístico norteamericano, el problema antillano fue tema recurrente, sin embargo hubo diferentes perspectivas. Se discutió desde la justa causa de querer alcanzar la independencia, hasta la necesidad geopolítica de la anexión a los Estados Unidos.

Para el año de 1896, segundo de la lucha cubana, a pesar de que la neutralidad seguía siendo la tónica oficial, los hombres de estado norteamericano, veían con recelo los triunfos del ejército libertador, pues temían que vencieran a España, hecho que les entorpecería sus propósitos. El cambio de mandatario estadounidense a finales de 1896, aceleraría drásticamente la intervención armada. De tendencia republicana, William Mckinley revigorizó la necesidad de la expansión, en la que Cuba se alzaba como punto determinante.

Los periódicos norteamericanos que opinaron respecto a la anexión de la isla a México, se olvidaron de dilucidar los interés que representaba la Isla, sin embargo, esto no expresa que no hayan conocido estos móviles, quizá no los quisieron comentar, y prefirieron ocuparse de la propuesta mexicana, sin ahondar en esas cuestiones. Otro punto importante es que no existen documentos oficiales en la diplomacia estadounidense que aborden la cuestión de la idea de la

anexión de la isla a la república mexicana.30

Un primer punto, y tal vez el más tratado, en la opinión de la prensa norteamericana y la idea anexionista mexicana, giró en torno a los lazos históricos que unían a mexicanos y cubanos, lazos que, según los diarios, facilitarían la mezcla de intereses.31 Se expresaron bastantes frases en las que se ventilaron conceptos racistas. Por ejemplo un diario estadounidense comentó que Estados Unidos no podría anexarse la isla por la cuestión racial, porque no sería conveniente introducir "en la familia anglosajona...un elemento tan considerable de la raza latino-india".32 Otro comentario similar al anterior, pero el diario The Republican, se expresó en el siguiente tono: "Si Cuba estuviera inhabitada, sería una gran adquisición, pues entonces podría poblarse con americanos... pero con su población, esa Isla siempre sería extranjera en la Unión Americana".33 The Tribune, órgano norteamericano, expuso que pese a que era necesario el expansionismo para el engrandecimiento de Estados Unidos, las anexiones deberían buscarse con pueblos de habla inglesa, con quien se identificaban en historia y origen, pues las adquisiciones de pueblos latinos no eran convenientes por cuestión de raza.34

Otro fundamento de estas publicaciones giró en torno a los beneficios políticos y económicos que traería para la república

<sup>30.</sup> Esta afirmación aunque es muy aventurada, se funda en que las obras de tipo historiográfico que estudian cuestiones de política exterior y diplomática tanto de Estados Unidos como de México, no hablan de esta propuesta mexicana.

<sup>31. &</sup>quot;La anexión de Cuba a México". Tomado de un diario norteamericano. El Nacional, No. 37, 12 de agosto de 1895, p. 1. "Cuba mexicana. La prensa de los Estados Unidos". Según la opinión de los diarios: The Tribune, The Bulletin, The Republican, New York Press, The Chornicle, Age Herald, New York World, The Journal, The Advertirser. El Nacional, No. 93, 18 de octubre de 1895, p. 1. "Tomado de los diarios estadounidenses: Omaha Neb-bee, Diplomatic and Consultar Review, Times Unión Jacksonville Fla". El Nacional, No. 290, 18 de junio de 1896, p. 1.

<sup>32.</sup> Idem.

<sup>33.</sup> Idem.

<sup>34. &</sup>quot;Tomado de *The Republican* y *The Tribune*". *El Nacional*, No. 56, 4 de septiembre de 1895, p. 1.

mexicana la anexión de la Isla, aplaudieron el sistema de gobierno mexicano e incluso incitaron a los promotores de la idea para que presentaran su petición al gobierno y que éste tomara cartas en el asunto. En varios artículos se reflejan las ideas respecto al régimen porfirista, ubicaron a México dentro de las naciones "llamadas a ser poderosas" y remarcaron la necesidad de que entrara en la carrera expansionista, donde el primer punto sería Cuba para después extenderse hacia el sur.35 De estas ideas, es ejemplo, un artículo donde un diario expresó que en caso de que la Isla fuera mexicana. los Estados Unidos se "sentirían felices" pues ello reflejaría la puesta en práctica, en su plena acción y esencia, de la Doctrina Monroe, al defender el Continente Americano del dominio colonial europeo.<sup>36</sup> En varios artículos los diarios estadounidenses, remarcaron la idea de que el gobierno de los Estados Unidos no tenía interés de apropiarse de la Isla, y según los diarios, hasta apoyaría a México para que lograra tal anexión.37 Por ejemplo después de haber reconocido el Senado americano la beligerancia de los cubanos, en El Nacional se publicó una declaración atribuida al Senador Sherman donde éste entre otras cosas expresaba: "Tengase entendido que yo no favorezco la anexión de Cuba a los Estados Unidos. A mi juicio la Isla debería formar parte de México, más bien que de cualquier otro país, teniendo hasta la misma lengua, y mucho me alegraría de que estos se verificase" 38

Los artículos de prensa española reproducidos por El Nacional tuvieron dos perspectivas: una parte, tendió a defender la honra y la

 <sup>&</sup>quot;Tomado de The Republican". El Nacional, No. 37 12 de agosto de 1895, p. 1. "Tomado del New York Press, New York World, The Republican y The Tribune". El Nacional, No. 93, 18 de octubre de 1895, p. 1.

<sup>36. &</sup>quot;Tomado de un diario norteamericano". El Nacional, No. 37, 12 de agosto de 1895, p. 1. "Tomado del New York Press, New York Press". El Nacional, No. 93, 18 de octubre de 1896. p. 1.

<sup>37. &</sup>quot;Tomado de *The Republican*". *El Nacional*, No. 37, 12 de agosto de 1895, p. 1. "Tomado de The Tribune". *El Nacional*, No. 93, 18 de octubre de 1896, p. 1.

<sup>38. &</sup>quot;Cuba mexicana" (Tomado de *El Mexican Herald*). *El Nacional*, Tomo XVIII, No. 203, 29 de febrero de 1896, p. 2.

soberanía de España en Cuba, calificaron la propuesta anexionista de no viable por los fundamentos en que se basaba. Otra parte, se dedicó a enaltecerla aduciendo que con esa unión se afianzarían los lazos culturales e históricos de todos los pueblos hispanoamericanos de origen latino. Aunque fueron pocos los periódicos españoles que reprodujo El Nacional, estos fueron órganos representativos de los diferentes núcleos de opinión prevalecientes en España. Entre los diarios españoles que citó el órgano mexicano estuvieron: El Liberal, El Cantábrico, El Nuevo Régimen, etc. <sup>39</sup> En un extenso editorial el diario mexicano expresó que la idea de la anexión se estaba difundiendo muy rápidamente en España, sin embargo, se lamentó al decir que estaba siendo bastante tergiversada pues la presentaban como un proyecto belicista. <sup>40</sup>

Es muy posible que esto haya causado no muy buenas simpatías hacia el proyecto anexionista, pero también cabe mencionar, que los órganos periodísticos españoles que apoyaban a la monarquía, debido a su carácter ideológico, no consintieron en aceptar en Cuba otra dominación que no fuera la de España. Claro ejemplo de lo anterior fue un extenso artículo tomado de El Cantábrico de Madrid, donde se expuso que era indiscutible el derecho de España a dominar Cuba y que las razones etnológicas e históricas que sustentaban la idea anexionista de los mexicanos no eran válidas pues la Isla era parte integrante de la nacionalidad española; según el diario español, la idea era inadmisible porque los españoles rechazarían toda proposición que pusiera en tela de juicio su soberanía en la Isla. Adujo que para el pueblo español era imprescindible guardar el buen nombre de la patria y para eso necesitaban resguardar sus posesiones, que no cederían bajo ninguna alternativa, y que sólo en guerra las perderían.41 A todas las consideraciones que hizo la publicación

Es oportuno recalcar que estos órganos periodísticos representaban distintas facciones ideológicas españolas como: la federalista, la republicana y la monárquica.

 <sup>&</sup>quot;Cuba mexicana. La prensa española". El Nacional, No. 117, 16 de noviembre de 1895, p. 1.

<sup>41. &</sup>quot;Cuba mexicana. El Cantábrico". El Nacional, No. 12, 14 de julio de 1896, p. 1.

española, *El Nacional* les dió respuesta. Primero expuso que al igual que Cuba pertenecía en ese momento a España, también el resto de naciones ya independizadas en América había pertenecido a la península. Respecto al punto de que el pueblo español nunca vendería ningún territorio, puso como ejemplo La Lousiana y La Florida que las vendió a Francia y a Estados Unidos respectivamente. *El Nacional* enfatizó que la solución más viable y decorosa para España la constituía la anexión de la Isla a México, pues en todos los aspectos sería ventajosa; por un lado, España continuaría con sus relaciones comerciales con Cuba, y por otro, se preservarían los rasgos histórico-culturales de la raza hispanoamericana.<sup>42</sup>

Oponiéndose totalmente a las reflexiones de *El Cantábrico, El Nacional* reprodujo un artículo del diario español *El Nuevo Régimen* de tendencia federalista, <sup>43</sup> que atacaba el régimen español en Cuba y alentaba a los insurrectos a continuar su batalla por la independencia. El diario mexicano, aplaudió las afirmaciones del órgano español, pues estas se apegaban virtualmente a las propias. El principal promotor en España del republicanismo fue Francisco Pi y Margall, su principal portavoz fue *El Nuevo Régimen*, en donde continuamente expresó la necesidad de que se les oforgara la libertad a los cubanos, y denunció la inoperancia del régimen monárquico español. Al enterarse de las opiniones de Pi y Margall, el diario mexicano, se sintió complacido de que esa publicación, coincidiera con sus apreciaciones, y lo invitó a que difundiera la idea anexionista en España, sin embargo, no se encuentra referencia de que este diario haya hecho eco de las ideas mexicanas. <sup>44</sup>

Un órgano español que también se manifestó a favor de la idea anexionista fue *La Paz* que se comentó entre otras cosas el folleto llamado "Cuba mexicana" escrito por Arístides F. Pinto, folleto que

<sup>42. &</sup>quot;A El Cantábrico". El Nacional, No. 13, 18 de julio de 1896, p. 2.

El federalismo fue una corriente opositora el régimen monárquico, que proponía el cese del dominio colonial en territorios americanos.

<sup>44. &</sup>quot;Cuba mexicana. El Nuevo Régimen". El Nacional, No. 18, 21 de julio de 1896, p. 1.

circuló en varios países difundiendo las bases del partido anexionista mexicano, expresó el órgano español, que las bases y fundamentos propuestos para la anexión pretendían evitar que la Isla se anexara a los Estados Unidos, en ese mismo artículo, la publicación española, aconsejó a su gobierno escoger entre todas las alternativas la más juiciosa y que esta era la de conceder la anexión de Cuba a la República Mexicana.<sup>45</sup>

A finales del año de 1896, en vista de que el gobierno estadounidense se estaba involucrando directamente en el conflicto, 46 la prensa de la península ibérica, se dedicó a enaltecer la historia militar de España, preparando así a la opinión pública para el enfrentamiento de 1898. Se puede considerar esto como síntoma de la nula importancia que le brindó la prensa española a la idea anexionista de los mexicanos, pues pasó inadvertida casi en su totalidad. Pues era más importante temer y estar alerta de los móviles de los estadounidenses que de las buenas intenciones de un grupo de mexicanos.

También *El Nacional*, dentro de sus extensos artículos, en ocasiones apoyaba sus ideas, con afirmaciones de prensa alemana, francesa, cubana, que opinaron acerca de la idea de "Cuba mexicana" pero estas fueron muy esporádicas y discontinuas.<sup>47</sup>

<sup>45. &</sup>quot;Cuba mexicana. La Paz". El Nacional, No. 46, 24 de agosto de 1896, p. 1.

<sup>46.</sup> A mediados de 1896, en el Senado norteamericano se discutía si era oportuno reconocer la beligerancia de los cubanos, y se comenzaba a invitar al gobierno español a acudir a los buenos oficios norteamericanos para poner fin a la guerra en suelo cubano. Lo anterior aunado al sentimiento belicista de la prensa y la opinión pública estadounidense anunciaba una inminente intervención por parte de los Estados Unidos.

<sup>47.</sup> El Avisador Comercial, La Gaceta de la Colonia, Le Estambul, Le Soleil, El Times, New York Herald, El Diario de la Familia.

#### La postura gubernamental

Analizar la postura del gobierno mexicano ante el conflicto en Cuba, plantea dos problemas: por un lado, las obras bibliográficas que abordan la cuestión diplomática de México durante el Porfiriato, se concretan a mencionar la adopción de la neutralidad sin explicar a fondo las causas de dicha postura;<sup>48</sup> y por el otro, tampoco en la prensa de la época existen datos que puedan esclarecer la cuestión de la neutralidad mexicana, pues en todos los editoriales que abordaron la cuestión, se limitaron a defenderla y difundirla.

Así mismo resulta difícil conocer y encontrar rastros de la importancia que tuvo la propuesta anexionista dentro de la esfera gubernamental; porque aunque no se encuentran notas en el periódico mexicano en que el gobierno se haya mostrado inconforme con la idea, tampoco hay referencias de apoyo.

El estudio de las relaciones que México mantuvo con España y los Estados Unidos se presenta como la única vía que permite entender el porqué de la postura neutralista y deducir el impacto de la idea de la anexión al interior del gobierno mexicano.

Aunque las relaciones de México con los Estados Unidos, se remontan varias décadas atrás, desde que el primero comenzó su vida independiente; estas no se caracterizaron por su cordialidad. En varias ocasiones las relaciones se vieron accidentadas y suspendidas. La política exterior durante el gobierno de Porfirio Díaz, hacia los Estados Unidos, se puede definir como de cautela pues si bien es cierto, que existían fuertes vínculos económicos con el país, también es cierto que el gobierno mexicano estaba consciente de lo que ello

<sup>48.</sup> Por ejemplo la obra de Daniel Cosío Villegas Historia Moderna de México, enfatiza sólo aquellos hechos que de manera directa afectaron las relaciones de México con otras naciones. También las diferentes obras publicadas por la Secretaría de Relaciones Exteriores no tratan esta cuestión al estudiar la vida diplomática de los años 1895 a 1898. La obra editada por el Centro de Investigación Científica Jorge L. Tamayo México y Cuba. Dos pueblos unidos en la historia. Aborda las relaciones diplomáticas de México en dicho período, pero no ahonda en la cuestión de la neutralidad.

significaba para la estabilidad del régimen.

Aún dentro del aspecto económico, el gobierno mexicano, procuró encontrar un equilibrio al enorme peso de las inversiones norteamericanas, buscando tratados y convenios comerciales con otras potencias como Francia e Inglaterra y procuró también mantener buenas relaciones diplomáticas con estas potencias. 49 La mayoría de los sectores políticos mexicanos independientemente de su filiación ideológica se manifestaron en contra de la "penetración pacífica" ejercida por la política exterior norteamericana hacia México. 50

Este recelo tenía como bases: primero la experiencia que dejó la guerra del 47 donde el país perdió gran parte de su territorio, segundo, las continuas disputas limítrofes en el norte. Se creía en México que los propósitos del país norteño era apoderarse del país y dominarlo políticamente. Ahora bien, ¿cómo se realizaría esto?, según los círculos políticos mexicanos había dos formas de que ello se hiciera posible: por un lado, aprovecharían los frecuentes problemas en el norte del país para exigir la protección de la frontera mientras se conseguía la paz, y después se extenderían a lo largo del territorio mexicano; por el otro, la excelente oportunidad que representaba la lucha libertaria del pueblo cubano; al apoderarse de la Isla, Estados Unidos cerraría de tajo la frontera mexicana anclada en el Golfo, obligando a éste a ceder y a volverse colonia norteamericana.

Dentro del marco puramente diplomático, México mantuvo relaciones cordiales con el país del norte. Se recibió a los ministros

<sup>49.</sup> En este período se afianzaron los lazos con Francia, España e Inglaterra, propósito del gobierno mexicano para salir del aislamiento político y económico, para contar con otro tipo de relaciones que sirvieran de contrapeso a la influencia norteamericana en el país. Veáse la excelente obra de Daniel Cosío Villegas. Historia Moderna de México. Concretamente los tomos de política exterior durante el Porfiriato. México, Hermes, Segunda edición 1974.

Veáse: E. Morales, Salvador. Primera Conferencia Panamericana. Raíces del modelo hegemonista de integración. México, Centro de investigación Jorge L. Tamayo, 1994, p. 74.

diplomáticos de Estados Unidos. En este período fungió como ministro Powell Clayton; y como representantes mexicanos en Washington estuvieron Miguel Covarrubias y Matías Romero.

Al igual que con los Estados Unidos, las relaciones de México con España se remontan desde décadas atrás, y también fueron caracterizadas por altibajos considerables. Desde 1867 se habían roto las relaciones diplomáticas entre los dos gobiernos, la causa fue que España reconoció el gobierno imperial de Maximiliano. Con el triunfo del gobierno juarista se declararon rotos todos los tratados con el gobierno español, rompimiento que significó proclamar insubsistente la convención del 12 de noviembre de 1853, es decir, la deuda española. Transcurrieron varias décadas hasta resolverse la cuestión en 1894, en que se acordó que los bonos de la deuda española se canjearan por los de la deuda interna, y se convirtieran en títulos nacionales. De tal manera, se comenzó a gestionar la posibilidad de normalizar las relaciones diplomáticas entre los dos países. Para los dos gobiernos, el español y mexicano, resultaba imprescindible afianzar sus relaciones. Para España la unión con México, obedecía a tratar de neutralizar al país en la cuestión cubana y tenerlo como aliado frente a la creciente influencia que iba adquiriendo el país del norte. Para el gobierno mexicano, mantener buenas relaciones con España respondió al deseo de romper el aislamiento con respecto a Europa y a contrarrestar el dominio de Estados Unidos.51

Así, durante la gestión de Porfirio Díaz se mantuvieron buenas relaciones entre España y México, se firmaron varios tratados comerciales y de tipo cultural. Estas relaciones siempre estuvieron marcadas por los intereses comunes de los dos países. No existen hasta la fecha, estudios que abarquen concretamente las relaciones entre España y México durante el período de la guerra cubana.

En vista de que tanto con España como con los Estados Unidos, México mantenía buenas relaciones, durante el conflicto

<sup>51.</sup> Consúltese la obra anteriormente mencionada de Cosío Villegas.

cubano, el gobierno mexicano optó por la salida más ventajosa: la neutralidad. De manera oficial siempre se mantuvo en esa línea, es decir, desde que comenzó el conflicto entre cubanos y españoles, hasta la guerra hispanoamericana, se declaró totalmente neutral.<sup>52</sup> Dicha neutralidad marcó también la línea a seguir respecto a la idea de que Cuba se anexara pacíficamente a la República Mexicana. Si se hubiera aceptado la idea, hubiera sido muy difícil derribar los obstáculos tanto interiores como exteriores que causaría el intentar llevarla a la práctica.

Resulta necesario explicar también como se manejó la postura de no intervención en la cuestión cubana al interior del país y la forma en que el gobierno evitó que se trasgrediera ese principio. Debido a la diversidad de opiniones gestadas a raíz de la lucha libertaria de los cubanos, existieron discusiones en torno a la legitimidad y autenticidad de la neutralidad. Dado que existieron numerosos clubes ligados a la causa independentista, que continuamente enviaron fondos económicos a Cuba; también existieron los fondos recabados por la Colonia de españoles residentes en México; y ello fue causa de polémicas entre los grupos más antágonicos. Sin embargo, esto estaba permitido constitucionalmente y no violaba el principio gubernamental.

La propuesta de "Cuba mexicana" siempre que se manejara como propuesta de un grupo, y que no transcendiera a círculos gubernamentales y se intentara poner en práctica, tampoco violaba de ninguna manera el estado neutral fijado por el gobierno mexicano. En los pocos documentos oficiales existentes no se menciona en ningún momento la cuestión de la anexión.

Sin embargo, pese a la carencia de documentos oficiales, si se puede deducir que el gobierno mexicano estuvo al tanto del proyecto

<sup>52.</sup> Aclaramos que esta neutralidad se marcó de manera oficial, porque existen muchos estudios que abordan la postura personal del presidente Díaz, estos estudios especulan sobre la posible ayuda monetaria que recibió Martí de Porfirio Díaz, como apoyo a la causa independentista.

anexionista y de alguna manera se mostró complacido; ya que de no haber sido así, no hubiera permitido que en la prensa se le dedicaran planas enteras para su discusión. Cabe señalar que los periódicos *El Nacional* y *La Patria* promotores de la empresa anexionista, aunque no eran portavoces del gobierno, si recibían una subvención de él, hecho que obligaba a los directores a cuidar los artículos que publicaban.

Por otra parte, dentro del partido político anexionista figuraron varios diputados y personas vinculadas a la política del gobierno, que no tan fácil, hubieran aceptado apoyar una empresa que el gobierno no hubiera conocido.

A manera de conclusiones se puede apreciar que a pesar de que la idea anexionista duró mas de un año, siendo tema cotidiano en los periódicos mexicanos La Patria y El Nacional, no cuajó en un proyecto que pasara del mero terreno teórico. Aunque la idea hubiera alcanzado un consenso considerable no podría haber sido efectuada, por las características propias del régimen porfirista. Los planteamientos de El Nacional se oponían totalmente a los objetivos tanto de los revolucionarios cubanos, como los del gobierno español. España no cedería a la Isla en un tratado de anexión, y los cubanos deseaban la independencia de España no la anexión a otro país. Sin embargo, es necesario rescatar las bases de esta propuesta, que fueron en primero lugar, el apoyo a la causa libertaria de un territorio colonial, en segundo, la manifestación real de un pensamiento antinorteamericano y nacionalista, gestado en un país que temía por el futuro de México y en tercer lugar la idea surgió de un grupo reducido que aspiraba a manifestar su apoyo al régimen porfirista, llenándolo de elogios para difundir los beneficios de su sistema republicano.

Aunque el proyecto anexionista nunca trascendió en el terreno práctico; si influyó considerablemente en la esfera de la opinión. La prensa mexicana no prestó atención a la empresa, pero los órganos representativos españoles y norteamericanos si dedicaron espacios para discutirla. La prensa extranjera reproducida por *El Nacional* fue en su mayoría española y estadounidense, no se encuentra ningún artículo donde se reproduzcan artículos de prensa cubana, hecho que

limita conocer la opinión de los cubanos, que eran los más involu
crados en la cuestión.
Alice of See of the Jack and Americani (1980), a first and a second sector of the sector of t
Out 102 and a management of the second of th